

## Los Trabajadores Sociales en situaciones de crisis, emergencias y catástrofes

Por Itziar Herrero Muguruza

**Itziar Herrero Muguruza.** Trabajadora Social. Especialista en Intervención en crisis, emergencias y catástrofes

El papel de los Trabajadores Sociales en situaciones de crisis, emergencias y catástrofes se asienta sobre tres pilares básicos. En primer lugar, debemos tener claras cuáles son las funciones que podemos desempeñar dentro de nuestro rol profesional, en segundo lugar analizamos las situaciones en las que podemos intervenir y por último, el proceso de evaluación y todos sus componentes.

En cuanto a las funciones de los Trabajadores Sociales, tras estudiar las funciones que marca la FITS (Federación Internacional de Trabajo Social) y nuestro Código Deontológico, podemos hacer un resumen de aquellas que son propias de este tipo de eventos. Por supuesto, que todas ellas podrán verse ampliadas, modificadas o completadas por otras nuevas que sean requeridas, por eso, este cuadro es una aproximación teórica de las funciones que debemos defender. Para una mejor comprensión, se han dividido en función del momento temporal (preemergencia, impacto, y postemergencia); y también en función de los beneficiarios de nuestra intervención (afectados, familiares, comunidad, intervinientes) y por último un nivel nacional referido a cuestiones organizativas y de gestión en órganos directivos.

Antes de analizar el cuadro haremos un repaso breve a los objetivos de nuestra intervención:

- Contribuir a disminuir las desigualdades e injusticias sociales.
- Dar a conocer las oportunidades que tienen los grupos sociales a su disposición.
- Motivar para tener acceso a esas oportunidades.
- Ayudar a las personas, familias y grupos sociales a desarrollar las respuestas emocionales, intelectuales y sociales necesarias para permitirles aprovechar esas oportunidades sin que tengan que renunciar a sus rasgos personales, culturales y de origen.
- Ayudar a las personas implicadas en el manejo de sentimientos y emociones para que aprendan a expresarlos explícitamente.
- Ayudar a las personas a aprender nuevas formas de enfrentar los problemas, concebir la vida de diferente manera.
- Restablecer el equilibrio psicológico de las personas.
- Integrar el incidente en la estructura de la vida.

- Establecer o facilitar la comunicación entre las personas en crisis, y con las personas que puedan ayudar en el proceso.
- Ayudar al individuo o familia a que perciban adecuadamente la situación.
- Restaurar la homeóstasis del individuo con su entorno que se ha visto afectada por el suceso crítico.

SUJETO / FASES	AFFECTADOS	FAMILIARES	COMUNIDAD	INTERVIENIENTES	ÁMBITO LOCAL, REGIONAL, NACIONAL E INTERNACIONAL EN EL CAMPO ORGANIZATIVO Y DE GESTIÓN

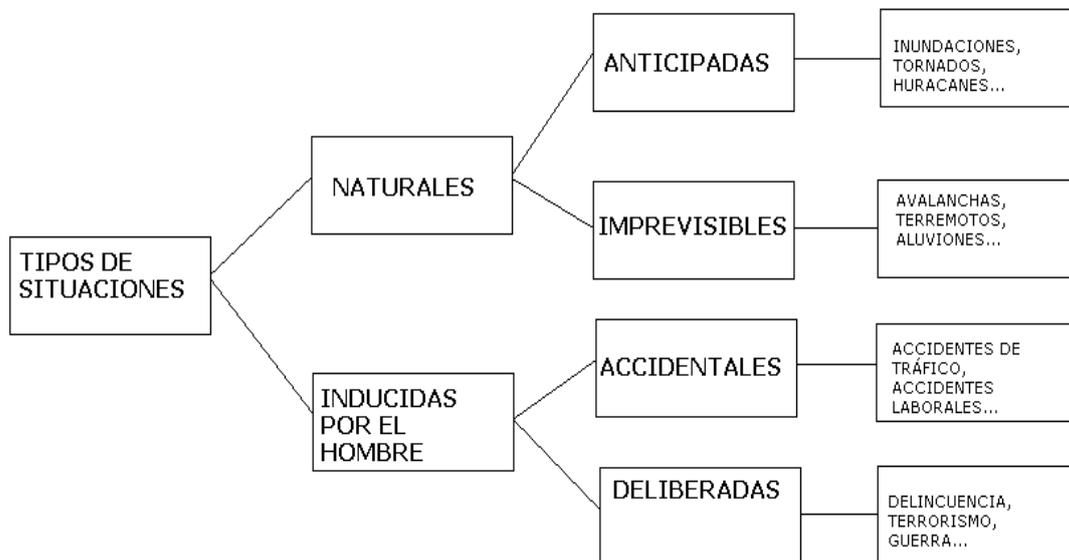
<p><b>PRE – EMERGENCIA</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- suministrar información sobre derechos y deberes</li> <li>- organización y preparación para afrontar el impacto del evento</li> <li>- valoración social---</li> <li>sistemas de recursos, organización comunitaria, problemas sociales existentes, conocimiento de la población expuesta, redes de apoyo, etc</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- orientar y fortalecer la unidad familiar</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- programas de información</li> <li>- ejercicios de sensibilización y simulacros</li> <li>- programas de autoprotección</li> <li>- programas formativos</li> <li>- estudiar variables socioeconómicas y culturales</li> <li>- estudiar niveles de aprovechamiento de los recursos</li> <li>- orientar y capacitar a la población</li> <li>- preveer posibles necesidades sociales</li> <li>- educación en autoprotección y prevención de riesgos</li> <li>- programas con colectivos específicos</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- selección del personal y capacitación del equipo</li> <li>- capacitación de voluntarios, auxiliares, alumnos y profesionales</li> <li>- planificación de la intervención según tipos de riesgo</li> <li>- estudiar y prevenir la coordinación interdisciplinar y con otros equipos de respuesta</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- elaboración de mapas de riesgo</li> <li>- evaluación de vulnerabilidades y fortalezas</li> <li>- historia de catástrofes</li> <li>- evaluación de procesos organizativos e intervenciones</li> <li>- creación de planes de emergencia y comunicación a la población en un lenguaje comprensible</li> <li>- elaborar, ejecutar y evaluar programas de divulgación</li> <li>- estudiar actitudes y valores</li> <li>- estudiar cantidad y calidad de los recursos existentes</li> <li>- investigación e identificación de factores que generan desigualdad</li> <li>- evaluación de servicios, recursos, actitudes y valores</li> <li>- estudiar factores y problemas sociales</li> <li>- valoración, catalogación y actualización de recursos</li> <li>- previsión de necesidades básicas</li> <li>- diseño, desarrollo y evaluación de la investigación</li> </ul>
--------------------------------	---	--	--	---	---

<b>EMER GEN- CIA</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- acogimiento, acompañamiento, asesoramiento, normalización de respuestas</li> <li>- primeros auxilios psicológicos</li> <li>- atención necesidades básicas</li> <li>- ofertar apoyo continuo</li> <li>- examinar las defensas y estilos de afrontamiento</li> <li>- identificar patologías y derivarlas</li> <li>- servicios de atención directa</li> <li>- dar apoyo, reducir la mortalidad, vincular los recursos de ayuda</li> <li>- atención a las necesidades de urgencia inmediata</li> <li>- organización y coordinación ante posibles evacuaciones</li> <li>- búsqueda de desaparecidos</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- recepción, comunicación, reconocimiento de cadáveres, duelo y ceremonias funerarias</li> <li>- localización de familiares y allegados y traslado a centros de atención o domicilios</li> <li>- información y asesoramiento</li> <li>- reagrupamiento familiar</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- asesoramiento y control de medios de comunicación</li> <li>- evitar rumores y múltiples informantes</li> <li>- diagnóstico de la situación social y su contexto para fundamentar la intervención de urgencia</li> <li>- identificaciones, derivaciones, ubicaciones, etc de afectados, familiares, recursos...</li> <li>- identificación del grado de afectación social</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- asesoramiento sobre organización</li> <li>- grupos y turnos de trabajo</li> <li>- dirigir reuniones (debriefing)</li> <li>- localización y facilitación de recursos necesarios</li> <li>- coordinación de equipos de respuesta</li> <li>- organización y coordinación del personal voluntario</li> <li>- información a los allegados del personal interviniente sobre su situación</li> <li>- registro de acciones profesionales</li> <li>- comisiones de trabajo para los diferentes recursos</li> <li>- evaluación y supervisión permanente</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- administración de recursos y servicios</li> <li>- inventario de daños para fundamentar la ayuda</li> <li>- negociación y defensa de condiciones de bienestar y justicia social</li> <li>- informar y concienciar a las instituciones</li> <li>- formular programas, proyectos y servicios sociales adecuados a las necesidades dentro del contexto operativo y legal</li> <li>- colaboración en programas de emergencia en el ámbito de la cooperación internacional</li> <li>- control de instrumentos de recopilación de información y manejo de la misma y seguimiento de protocolos informativos</li> <li>- relación y manejo de los medios de comunicación</li> </ul>
------------------------------	--	---	---	---	---

<p><b>POST – EMERGENCIA</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- asesora- miento y tera- pia de crisis</li> <li>- evitar la pasividad y el victimismo</li> <li>- planes de futuro</li> <li>- aprovecha- miento de la situación para la mejora y el crecimiento postraumá- tico</li> <li>- reducir, reparar, y atender los daños</li> <li>- enfrentar el suceso de crisis, inte- grar el suceso a la estructu- ra de la vida, establecer la sinceridad y disposición para enfren- tar el futuro</li> <li>- recupera- ción de la homeostasis</li> <li>- anular y/o reducir los efectos psicosociales adversos</li> <li>- realización de informes sociales</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- asesora- miento y tera- pia de crisis</li> <li>- capacitarles como agentes de recupera- ción</li> <li>- recupera- ción del sis- tema familiar como medio de apoyo</li> <li>- cooperar en la rehabi- litación tras el fin de la emergencia</li> <li>- promoción de la partici- pación</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- programas de informa- ción</li> <li>- recons- trucción del tejido social</li> <li>- fomentar experiencias organizativas y toma de decisiones clave</li> <li>- procesos participativos de recons- trucción</li> <li>- procesos de memoria histórica, comisiones de la verdad, procesos ju- diciales, etc</li> <li>- recupera- ción del fun- cionamiento social</li> <li>- seguimiento de la labor de comités locales</li> <li>- apoyo a la propuesta y desarrollo de planes de rehabilitación</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- evaluación de la inter- vención</li> <li>- defusing</li> <li>- capacitación de recursos humanos a través de la experiencia</li> <li>- sesiones de retroalimen- tación para conocer el grado de in- tegración del suceso crítico</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- evaluación de servicios, recursos, acti- tudes, valores, procesos de intervención, etc</li> <li>- política y promoción social</li> <li>- planifica- ción y replan- teamiento de recursos, servicios y procesos</li> <li>- retroalimen- tación de la teoría sobre la temática y la metodología de la inter- vención</li> <li>- promover la eficiencia y suficiencia de los recursos</li> <li>- actuali- zación del diagnóstico en base a resultados</li> </ul>
---------------------------------	--	--	--	---	--

En segundo lugar, al analizar los diferentes tipos de situaciones con las que nos podemos encontrar, vemos justificada la presencia de un trabajador social.

En general, podemos clasificar las situaciones según el siguiente modelo:



En nuestra labor diaria en los centros de Atención Primaria, trabajamos con personas que sufren situaciones de este tipo o con sus familias. El ejemplo más claro son los inmigrantes y el colectivo de mujeres víctimas de violencia de género. La intervención en crisis, no pretende cambiar los sistemas de atención ya existentes, sino que se trata de un nuevo enfoque enriquecedor para nuestra intervención.

Una vez hemos justificado nuestra labor, y las situaciones en las que podemos desarrollarla, debemos hacer hincapié en la evaluación. En general, nuestra evaluación (según el momento en que nos encontremos) se centrará en los siguientes factores:

PRE-IMPACTO	IMPACTO	POST-IMPACTO
RIESGO VULNERABILIDAD RECURSOS EXISTENTES Y ADECUACIÓN DE LOS MISMOS PLANES Y PROTOCOLOS DE ACTUACIÓN	URGENCIA SEVERIDAD RIESGOS INMEDIATOS (SUICIDIO, VIOLENCIA, ETC) DETECCIÓN DE CASOS QUE REQUIERAN INTER- VENCIÓN ESPECÍFICA VALORACIÓN DEL DAÑO Y DE LA CAPACIDAD DE AFRONTAMIENTO	EVALUACIÓN DEL TRAU- MA EVALUACIÓN DE LA IN- Tervención EVALUACIÓN DE LA RES- PUESTA (INDIVIDUAL Y COMUNI- TARIA) DETECCIÓN DE CASOS DE ESPECIAL NECESIDAD VALORACIÓN DE LA RESI- LIENCIA

Estos tres pilares conforman la esencia del Trabajo Social en Situaciones de crisis, emergencias y catástrofes como una especialidad propia en sí misma. El nivel organizativo y administrativo en el que se encuadren nuestras acciones dependerá de otro tipo de cuestiones. Este resumen únicamente trata de justificar la existencia del Trabajo Social especializado. Es fundamental que primero seamos capaces de integrar en nuestro conocimiento científico y profesional estos aspectos para posteriormente poder defender nuestra presencia en las intervenciones específicas.

El marco temporal en el que se conceptualizan las catástrofes nos da pistas acerca de los momentos en los que nuestra intervención debe ser fundamental.



En la fase de calma es el momento anterior a que ocurra la catástrofe ,es cuando debemos realizar, como eje motos de nuestra actuación, las tareas de prevención, el diagnóstico de vulnerabilidad, el mapa comunitario de riesgos, tomar conciencia de la situación, y fomentar la discusión comunitaria.

En el momento de alerta el riesgo se convierte en una amenaza real y tangible, la gestión de la información y su comunicación de forma comprensible y eficaz, juegan un papel fundamental. Los planes de acción y la toma de conciencia de la gravedad real son objetivos prioritarios. Pasamos de tener miedo al “cuarto oscuro” a un miedo real y tangible al “perro que muerde”.

En el momento del impacto la sensación de irrealidad es una respuesta muy común.

Cuando se produce el impacto es habitual que se produzca una sensación de irrealidad. Las formas de respuesta comunitaria se estructuran y en contra de la creencia popular de que cunde el pánico y nadie ayuda, los estudios demuestran que entre el 15 y el 25 % de la población es capaz de evaluar la situación y tomar medidas eficaces. De hecho, la primera solidaridad y la primera atención es aquella que proviene de los mismos afectados dándole por tanto, especial importancia a la prevención y la formación.

Las 3 – 4 semanas posteriores al impacto aún se mantiene un estado general de confusión, pero comienzan a bajar las conductas de solidaridad. Se hace balance de lo perdido y se toma conciencia de la magnitud del suceso. La toma de decisiones importantes y la toma de control

son cuestiones fundamentales. El debriefing tiene sentido entre las 4-5 semanas posteriores al impacto, cuando se ha quemado la red de oyentes. El debriefing se lleva a cabo entre grupos de voluntarios que necesiten contar lo ocurrido, sus sentimientos, inquietudes, etc.

Pasados los dos o tres primeros meses es el momento de la organización por lo que deberemos fomentar las experiencias organizativas y la toma de decisiones clave. Lo anormal se comienza a normalizar. El ser humano es un animal de rutinas por lo que en estos momentos, se han comenzado a retomar costumbres y a normalizarlas. Un ejemplo son los mercados espontáneos en los campos de refugiados.

En la fase de decisión-acción es cuando se padece un mayor riesgo de cronificación puesto que se empieza a planear la vuelta. El riesgo de pasividad y de anclaje al victimismo son piezas clave. Los planes de futuro y los procesos participativos de reconstrucción ocupan la mayor parte del tiempo.

La reconstrucción en sí misma consiste en elegir como empezar desde cero aprovechando la situación para mejorar. Es la oportunidad del crecimiento postraumático y del polo positivo de la crisis.

La memoria histórica es la confirmación de la superación colectiva del suceso. Debemos recordar lo sucedido para integrarlo en el plan de riesgo. (Ver anexo 1).

La intervención en este tipo de situaciones, que hemos definido como especializada y diferenciada, se rige por los mismos principios y objetivos que la intervención social general pero además cuenta con unas características propias. Los pasos fundamentales que debemos seguir cuando intervenimos en estas circunstancias son los siguientes:

- Ayudar a tener conciencia de lo sucedido.
- Ayudar a identificar y expresar sentimientos. Los más habituales son la pena, rabia, culpa, angustia y miedo.
- Ayudar a resolver los problemas cotidianos desde la nueva situación. Por ejemplo la toma de medicación en personas evacuadas, etc.
- Facilitar la recolección emocional de lo sucedido.
- Facilitar el tiempo para el duelo.
- Evitar los formulismos. Si no sabemos qué decir es mejor reconocerlo que ponernos a hablar sin sentido. Las frases que no debemos decir nunca son: Tranquilo, no te preocupes, no pasa nada.
- Interpretar las conductas como “normales” en una situación anormal.
- Ofrecer apoyo continuo respetando las necesidades individuales. Mostrar disponibilidad y accesibilidad según sus demandas.
- Permitir las diferencias individuales. Algunos sucesos necesitan de otro momento para ser vividos y cada persona seguirá unas pautas de afrontamiento diferentes.

- Examinar las defensas y los estilos de afrontamiento para evitar complicaciones.
- Identificar las posibles patologías para derivarlas a especialistas.

Todos estos factores son los que debemos tener en cuenta a la hora de defender este tipo de actuaciones profesionales. Entendiendo el Trabajo Social como ciencia con un campo de estudio propio podemos justificar la intervención en crisis como una especialidad propia y específica.

*“No pretendamos que las cosas cambien si seguimos haciendo lo mismo. La crisis es la mejor bendición que puede sucederle a personas y países porque la crisis trae progresos. La creatividad nace de la angustia como el día nace de la noche oscura. Es en la crisis que nace la inventiva, los descubrimientos y las grandes estrategias. Quien supera la crisis se supera a sí mismo sin quedar “superado”. Quien atribuye a la crisis sus fracasos y penurias, violenta su propio talento y respeta más a los problemas que a las soluciones. La verdadera crisis es la crisis de la incompetencia. El inconveniente de las personas y los países es la pereza para encontrar las salidas y soluciones. Sin crisis no hay desafíos, sin desafíos la vida es una rutina, una lenta agonía. Sin crisis no hay méritos. Es en la crisis donde aflora lo mejor de cada uno, porque sin crisis todo viento es caricia. Hablar de crisis es promoverla, y callar en la crisis es exaltar el conformismo. En vez de esto trabajemos duro. Acabemos de una vez con la única crisis amenazadora que es la tragedia de no querer luchar por superarla”.*

**Albert Einstein (1879 - 1955)**

## **ANEXO 1: MEMORIA HISTÓRICA**

La **memoria histórica** es un concepto historiográfico de desarrollo relativamente reciente, que puede atribuirse en su formulación más común a Pierre Nora, y que viene a designar el esfuerzo consciente de los grupos humanos por entroncar con su pasado, sea éste real o imaginado, valorándolo y tratándolo con especial respeto. Existe un programa de la Unesco denominado Memoria del Mundo. La historia misma puede definirse como la ciencia de la memoria (existe un clásico de la historia china titulado Memorias históricas, de Sima Qian, en torno al año 100 a. C.), y las instituciones encargadas de elaborarla, estudiarla, conservarla y perpetuarla serían las instituciones de la memoria: el propio oficio del historiador, las Academias, los Departamentos y Facultades Universitarias, los Archivos y Bibliotecas, y su soporte fundamental, que son los escritos (libros, y todo tipo de fuentes documentales).

El uso político de la historia ha sido una constante desde que esta existe (incurriendo en manipulaciones de los hechos, como en la famosa narración de la Batalla de Qadesh, o en la inscripción obsesiva del nombre —Ren— para obtener la inmortalidad así como su borrado para ser sustituido por el del enemigo superviviente, todo ello en el Antiguo Egipto). Los romanos incluso incluían en las condenas judiciales la llamada *Damnatio memoriae*, que buscaba destruir cualquier clase de vestigio o recuerdo del enemigo del Estado, incluyendo la prohibición de citar su nombre. Son esenciales en la memoria histórica los actos conmemorativos, fechas simbólicas (batallas, leyes, nacimientos o muertes) cuyos aniversarios se celebran, especialmente los centenarios o números redondos. Un papel muy importante lo cumplen los espacios simbólicos (por ejemplo, en Estados Unidos el lugar de la Batalla de Gettysburg, en Francia el de la batalla de Verdún o el del desembarco de Normandía, en Bélgica el de la batalla de Waterloo) que en algunas ocasiones son escenario de reconstrucciones, que en muchos otros lugares son popularizadas como ferias medievales o espectáculos de mil tipos, incluyendo el moderno concepto de parque temático. La fidelidad o el anacronismo no es lo más importante para la eficacia de la

memoria — Eric Hobsbawm ha analizado los mecanismos mediante los cuales se inventan tradiciones y Jon Juaristi demuestra cómo los mitos de origen son manipulados desde un punto de vista nacionalista. También son decisivos los elementos de lo que ampliamente se puede llamar la cultura material cuya función es conmemorativa: monumentos, elementos del paisaje urbano que se nombran para recordar hechos y personajes históricos (calles, plazas, parques, escuelas...), especialmente los ligados al culto religioso o civil (iglesias, edificios públicos como palacios, castillos, ayuntamientos, parlamentos) y los espacios funerarios, empezando por los cementerios e incluyendo los lugares de enterramiento no convencional.

### **Invisibilización cultural y reconstrucción de la memoria**

En las últimas décadas han adquirido importancia los movimientos de reconstrucción de la memoria histórica de grupos sociales afectados por los procesos de invisibilización como las mujeres, los afroamericanos, los indígenas, las culturas colonizadas, los trabajadores, los perseguidos políticos, etc.

La reconstrucción de la memoria afectada por los procesos de invisibilización no constituye un mero esfuerzo de investigación, sino que también y fundamentalmente requiere un activismo social orientado a desmitificar estereotipos y verdades dadas, profundamente arraigadas en la cultura dominante.

En muchas partes del mundo han surgido foros de la memoria como espacios, no solo de investigación sino también políticos y culturales, con el fin de servir de plataforma para la construcción de identidades sociales.

### **Memoria histórica en España**

Lugares de enterramiento no convencional, como los que más arriba se indican, son las fosas comunes y las cunetas donde terminaban los fusilados en la Guerra Civil Española, cuya localización y destino son uno de los objetos principales de debate de la memoria histórica en España en los últimos años, siendo un caso particularmente divulgado el de Federico García Lorca; incluso con motivo del 70 aniversario (2006) se ha desatado una «guerra de esquelas». Previamente se había producido cierta polémica con la retirada de la estatua ecuestre del general Franco que continuaba frente a los Nuevos Ministerios de Madrid. El destino del Valle de los Caídos también es puesto en cuestión, todo ello mientras se aprueba en el Congreso una ley para la recuperación de la memoria histórica que pretende compensar el olvido de las víctimas de la Guerra Civil y de la dictadura franquista. A raíz de la aplicación del concepto, convertido en un instrumento de movilización intelectual y social por Emilio Silva y la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica se ha suscitado un debate historiográfico muy vivo sobre la oportunidad del propio concepto de memoria histórica, que es rechazado por algunos.

1 «Memoria histórica» ni es memoria ni es historia. Lo que se llama «memoria histórica» o «colectiva» no es tal cosa, sino una versión, o versiones, creadas por publicistas, patriotas, activistas políticos, periodistas o hasta por algunos historiadores interesados. Se trata esencialmente de mitos o leyendas creados acerca del pasado. Pueden tener alguna dosis de verdad empírica, o ninguna. La memoria es individual y subjetiva, nunca es «histórica» o «colectiva» como tal. La historia, en cambio, no se basa en memorias individuales subjetivas, sino en la investigación intelectual de los datos empíricos que sobreviven del pasado. Hay algunos estudiosos e investigadores que están excavando fosas y llevando a cabo investigaciones serias. Eso es siempre importante, y en cuanto es investigación

sería debe ser aplaudida. Pero esto es totalmente diferente de querer imponer una versión sesgada y partidista, que rechaza los resultados de la investigación. «Revisionismo» es una palabra empleada muy mal, actualmente en España, para describir a los que disienten de la corrección política. La verdad es que una «revisión» es la función de la mayor parte de la investigación seria. Si no se quieren descubrir datos nuevos que pueden enriquecer y «revisar» nuestro entendimiento, ¿por qué investigar? Pero la versión meramente politizada de la promoción de la «memoria histórica» no quiere revisar sino repetir e imponer una versión. El movimiento político sencillamente no tiene interés en la historia, y así no se trata de su revisión sino de su politización o anulación.

2      ¿Y qué es memoria histórica en un país dividido a muerte por una guerra, en la que hermanos —de sangre, nada de metáforas— tomaron partido contra hermanos? Cuando un país se escinde, la memoria compartida sólo puede construirse sobre la decisión de echar al olvido el pasado: ése es el sentido de la amnistía general, como Indalecio Prieto y José María Gil-Robles lo comprendieron ya desde los primeros años de la posguerra.

Desde una perspectiva opuesta, el forense Francisco Etxeberria, que ha exhumado a más de 500 fusilados de la Guerra Civil reflexiona lo siguiente:

1      No puede ser que todavía haya personas en España que cuando hablen de la Guerra Civil y de la represión lo hagan con miedo. A esa gente hay que decirle que aquello fue injusto, que les comprendemos y que les apoyamos. No puede seguir existiendo miedo.

El 18 de julio de 2007, diversas asociaciones de familiares de desaparecidos a partir del denominado Alzamiento Nacional, presentaron denuncias penales por crímenes contra la humanidad en la Audiencia Nacional. Poco más de un año más tarde, el titular del juzgado número 5 de instrucción de dicha sede, Baltasar Garzón, envió a diversas instituciones estatales y de la Iglesia católica una providencia donde requería información al respecto. Unos días más tarde, amplió dicha providencia con una nueva donde se pedía información no ya sólo acerca de desaparecidos del denominado bando republicano, sino también del denominado bando nacional; y se insistía a la Iglesia católica para pedir su colaboración en las pesquisas. Se ha argumentado, desde el punto de vista jurídico, que dichas providencias adolecen de defectos; y el propio Juez Garzón, después de iniciar (noviembre de 2008) actuaciones por crímenes contra la humanidad y reclamar la partida de defunción de sus presuntos responsables (incluida la de Franco) se declaró a sí mismo incompetente y remitió las posibles actuaciones posteriores a juzgados locales. Poco antes, la fiscalía había pedido la nulidad del proceso.

### **Los Papeles de Salamanca**

Además de todo ello, el punto álgido de la confrontación llegó en la legislatura 2004–2008, cuando se reactiva el proceso de devolución de los llamados «papeles de Salamanca», como resultado de una reclamación planteada desde mucho tiempo atrás por instituciones y entidades desde Cataluña. El objeto de esta reclamación es la documentación requisada por el ejército tras la ocupación de Cataluña (diciembre 1938 - enero 1939), y depositada en un Servicio centralizado en Salamanca con fines represivos. Allí se procesaba durante la Guerra civil documentación que pudiera proporcionar información sobre personas y grupos objeto de persecución. Algunos de aquellos materiales sirvieron para la Causa General contra la Masonería y el Comunismo, proceso judicial con el que se justificó el llamado Alzamiento Nacional al acusar y condenar a todos los vinculados con el bando republicano por todo tipo de crímenes, incluyendo (paradójicamente) el de rebelión militar. También se preveía su uso propagandístico, de lo que es ejemplo la reconstrucción física del espacio y la parafernalia simbólica de una logia masónica, instalada en el edificio del antiguo Colegio de San Ambrosio, que fue sede de aquel Servicio desde la

Guerra Civil y que en 2007 todavía albergaba el Archivo.

Terminada la Guerra Civil aquel Servicio permaneció en Salamanca y siguió proporcionando informes sobre antecedentes de personas hasta varias décadas más tarde. Perdida su función represiva pasó a constituir un archivo histórico, que acabó adquiriendo la denominación de Archivo General de la Guerra Civil Española.

La ciudad de Salamanca, y en concreto su ayuntamiento, son uno de los lugares donde el debate sobre la memoria histórica se muestra con mayor viveza: en los últimos días de diciembre de 2006 se seguían debatiendo apoyos o rechazos de la corporación municipal, con textos presentados por los concejales del Partido Popular y el PSOE, a la posible devolución de papeles del Archivo (en este caso al País Vasco) y a la rehabilitación póstuma de Miguel de Unamuno como concejal, cargo del que fue desposeído como consecuencia de su famoso enfrentamiento con el general Millán Astray el 12 de octubre de 1936, al comienzo de la Guerra Civil Española.

### **La memoria del franquismo**

Los elementos simbólicos de la memoria del bando vencedor presidieron España desde 1939, y en buena medida siguen existiendo: las placas de «Caídos por Dios y por España», que se colocaron en todos los pueblos, la mayor parte de ellas en el exterior de las iglesias —consistentes en una lista de nombres de los muertos de ese pueblo pertenecientes al bando nacional, cerrada por el marcial grito de «¡Presentes!»—; el ya citado valle de los Caídos, donde se enterró a José Antonio Primo de Rivera —el Ausente— después de un traslado a hombros desde Alicante a El Escorial —símbolo de la memoria de la monarquía católica—; el Alcázar de Toledo, cuyo asedio y liberación fueron hábilmente utilizados por Franco para asegurar su predominio entre sus propias filas, y que dio nombre al principal periódico «ultra» —El Alcázar—; el Monumento al Sagrado Corazón de Jesús en el Cerro de los Ángeles, centro geográfico de España, que le está consagrada, y que fue profanado por las tropas republicanas con una pantomima de fusilamiento y que posteriormente fue dinamitado, para ser convenientemente desagraviado tras La Victoria con su reconstrucción, que comenzó en 1944 y concluyó en 1965; por último, tras la muerte de Franco, fueron las conmemoraciones del 20 de noviembre (20-N), con manifestaciones en la plaza de Oriente —masivas en los años 70—. La memoria de la época sigue siendo la función de la Fundación Francisco Franco, privada pero sostenida con fondos públicos, que custodia documentación histórica de forma que algunos historiadores han discutido.